

PLURITEMÁTICA

Ecos del Congreso Fepal 2020



MARÍA CRISTINA FULCO¹

La interrupción está en el borde, o más bien constituye el borde, donde los seres se tocan, se exponen, se separan, se comunican de esta manera y propagan su comunidad. Sobre este borde, entregada a este borde y suscitada por él, nacida de la interrupción, hay una pasión que es, si se quiere, la que queda del mito, o que es ella misma la interrupción del mito.

Jean Luc Nancy, *La comunidad desobrada*, 2001

ANTECEDENTES

El tema *Fronteras*, elegido para del 33° Congreso de la Federación Psicoanalítica de América Latina (Fepal), fue el resultado de una convocatoria hecha por la Comisión directiva de Fepal a todas las sociedades e institutos, por medio de sus direcciones científicas, a miembros y analistas en formación, estos últimos, por intermedio de la directiva de la Organización de Candidatos de América Latina (Ocal) y de su Presidenta, Ximena Palabé.

Entendimos que era necesario escuchar las propuestas surgidas desde las diferentes regiones de nuestra Federación, de acuerdo a los contextos socioculturales, políticos y económicos en los que cada una estaba inmersa. Desde esta consigna, podemos decir que fue un congreso construido y sustentado en un diálogo y una apertura permanentes. En relación con la estructura del congreso, hubo acuerdo en sustituir los tradicionales paneles plenarios por ejes temáticos que habilitaran el debate e intercambio

1 Asociación Psicoanalítica del Uruguay. mcfulco@gmail.com

en pequeños grupos: Subjetividades, Culturalidades, Otredades fueron los pilares convocantes a la participación escrita y oral de los 1500 inscriptos.

Proponer el término *fronteras* como territorio de acontecimientos, de entrecruzamientos e interfases, develando lo que pulsa en sus intersticios, nos fue guiando hacia un psicoanálisis orientado hacia la intertextualidad y la extraterritorialidad, un psicoanálisis que habilite la comunicación fértil con la amplitud de disciplinas, problemáticas y discursos que nos atraviesan.

A modo de ejemplo, algunos de los temas abordados a lo largo del congreso: Pensar las fronteras del psiquismo, el lugar del cuerpo en la actualidad, la diversificación de la sexualidad y del género. Biopolítica y psicoanálisis. Fronteras entre el sujeto y el otro. El ser extranjero, inmigrante, refugiado o mestizo en el siglo XXI. El lazo social en tiempos de violencia, de globalización y de postverdad. Virtualidad e hiperconectividad. Intimidad vínculo y amor en las redes sociales. Estos temas posibilitaron fecundos debates en torno a la comprensión de lo humano y de las nuevas subjetividades.

La llegada de la pandemia, más allá de enfrentarnos a la cancelación de lo que hubiera sido un congreso presencial, inició el punto de partida de otras búsquedas que nos permitieran el tránsito y la creación de una nueva hoja de ruta. Aceptar los límites que las nuevas fronteras nos imponían fue el motor que nos impulsó a diseñar rumbos alternativos.

El acuerdo, en esta gestión de Fepal, de estar atentos a los acontecimientos sociales, políticos y económicos que conmueven nuestra región —así como al supuesto de que el psicoanálisis no puede guardar silencio acerca de los mismos— ha marcado en muchos aspectos el contenido del congreso.

CONGRESO

El panel inaugural, tuvo como tema «Voces latinoamericanas agitando fronteras». Sus integrantes —Leticia Glocer, Joel Birman, Jorge Reitter y Marcelo Viñar— fueron abordando *problemáticas viejas*, como el racismo, la xenofobia, la discriminación del diferente, las nuevas presentaciones sexuales, pero también *problemáticas nuevas*, como la fuerte inmigración

dentro de América Latina, efecto de la fragmentación social, el hambre y la miseria, y de políticas de gobiernos que históricamente se han desentendido de estas realidades. Nos internamos posteriormente en otros terrenos —como el de la educación, la universidad, los hospitales, el Poder Judicial, las zonas marginales de nuestras sociedades— que nos permitieran seguir conociendo y aprendiendo de otras lógicas, otros códigos y otros mundos en una retroalimentación mutua que abriera en abanico las diversas versiones en las que hoy se expresa el dolor y el sufrimiento psíquico, y que han sido temas convocantes a la hora de integrar los diferentes paneles del congreso.

Ante la situación de emergencia en la que el mundo y nuestra región comenzaban a sumergirse, Fepal eligió sumarse a lo que diferentes sociedades psicoanalíticas venían construyendo: salir a la comunidad a atender la emergencia. Se organizaron así la Mesas de Diálogo quincenales, a modo de preparación del congreso, integradas por panelistas de las diferentes regiones de América Latina y de la multidisciplina. Se abordaron temas vinculados con la nueva realidad y el lugar que les cabía a nuestras sociedades y a cada analista. Temas que al mismo tiempo interrogaban nuestro paradigma, obligándonos una vez más a repensar, recrear transformar y hacer trabajar nuestros conceptos fundamentales, así como a volver la mirada sobre nuestra práctica.

«Voces latinoamericanas agitando fronteras», «Racismos, extranjerías y alteridades», «Juventudes y futuro de las democracias latinoamericanas», «Virtualidades /viralidades», «Escenarios políticos», «Transitando incertidumbres», «La palabra por venir» y «Cruzando fronteras generacionales» fueron los temas que inauguraron estos diálogos.

Fue una sorpresa para muchos el poder de convocatoria que despertaron: un promedio constante de setecientos participantes de nuestra región y de otros lugares del mundo, quienes, a través de sus intervenciones, cuestionamientos e interrogantes, fueron enriqueciendo estos encuentros a lo largo de los tres meses durante los que se extendieron.

La publicación de cuatro manifiestos —que precedían, a veces, y alternaban, otras— iban dando sustancia también a las mesas temáticas. Manifiestos sobre las situaciones que afectan el lazo social y los procesos de subjetivación. Manifiestos en los que también se denunció la violación a

los Derechos Humanos de niños y adolescentes, tema que fue el eje central del Simposio de Niñez y Adolescencia, «Vidas marcadas» coordinado por Elizabeth Cimenti y su equipo, que precedió al congreso. Manifiestos cuyo hilo conductor reafirmaba que

la ética y la práctica del psicoanálisis se apoyan en valores fundamentales como son el respeto a la libre expresión de las ideas y de la diversidad, en los planos político, cultural, sexual y racial. El derecho a la educación, la cultura, la salud y el trabajo. Porque nuestra palabra puede desplegarse en el terreno del análisis y la interpretación, solo posibles cuando los DDHH estén garantizados. No admitimos la violencia en ninguna de sus expresiones en la que se ponga en riesgo el respeto por el diferente. (Fulco, Fernández y Comisión Directiva Fepal, 25 de octubre de 2018)

Fueron manifiestos que también ponían en cuestión e interrogaban el «racismo estructural» presente en la sociedad, en las instituciones psicoanalíticas y en sus integrantes.

Desde estos planteos, este 33° Congreso de Fepal fue considerado el primer congreso en ocuparse en forma directa y explícita de estos temas.

EJES DEL CONGRESO

Fueron pensados como pilares centrales que orientaran la travesía por el mismo, ofreciendo a sus participantes la posibilidad de sostener una interlocución y retroalimentación enriquecedoras.

SUBJETIVIDADES. Plantear subjetividades, en plural, enfatiza la idea de que no hay un solo modo de subjetivación, sino que se trata de un proceso continuo, que no llega a cristalizarse. Se habló desde la perspectiva de fronteras porosas en la constitución del psiquismo, lo que afecta tiempos y espacios contextuados en cada época y cultura. Se abordó el tema fronteras en relación con nuestras concepciones sobre la sexualidad. Descentrarnos del paradigma de la heteronormatividad fue uno de los temas que recorrió el congreso en sus diferentes ejes, en el entendido de que dicho concepto llevaba al cierre de las fronteras

sobre la diversidad sexual, tanto en la teoría como en la práctica. En este sentido, se enfatizó en la necesidad de diálogo entre las diferentes disciplinas para salir del solipsismo de muchas de nuestras teorías. Se discutió la relación entre género como constructo social y la inscripción de la sexualidad desde la perspectiva psicoanalítica. Se destacó el punto de conexión de la sexualidad con el poder y las reivindicaciones femeninas en la contemporaneidad, el modo en el que la imagen de la mujer en el poder es masculinizada. Utilizando el personaje de Lady Macbeth, se trabajó lo femenino y el poder en el teatro, a través de las puestas en escena en las diferentes épocas.

El tema del mestizaje fue relevante a lo largo del congreso, vinculado al segregacionismo, apuntalado en un ideal de «pureza» o «blanqueamiento» y sostenedor de un pensamiento único y homogéneo, en oposición al pensamiento psicoanalítico, en el que predomina lo plural y lo diverso, permitiendo que sus elementos se mantengan en «constante pulsación».

OTREDADES. El eje «Otriedades» recogía temas como el poder, los operadores de la diferencia, la extrañeza del otro y los avatares de la clínica psicoanalítica frente a las tensiones con la alteridad. El poder en su versión abusiva instalando la lógica del amo y el esclavo (Hegel), con el asujetaamiento del otro, alienado de su deseo. El poder como potencia vital, que impregna las relaciones, pero que no necesariamente implica dominación y jerarquías. Se rescató el término como efecto necesario para el proceso de subjetivación, en el sentido de una autoridad que reconozca la alteridad. Desde la literatura, se aludió al cuento de Clarice Lispector «La menor mujer del mundo», destacándose la condición inquietante de la presencia del otro. Desde el *Unheimlich* freudiano, se señalaron los avatares del proceso de subjetivación, con la angustia como el emergente frente al extranjero que nos habita.

Se señaló la diferencia entre la lógica binaria fálico/castrado y la lógica de la diferencia, que establece la importancia del tercero como árbitro para desmontar la alienación. La referencia al sujeto asujetaado de Althusser derivó en términos del asujetaamiento del neurótico a sus identificaciones edípicas, que condicionan y restringen su libertad, convocando así, en la *praxis* analítica, el necesario movimiento desidentificatorio.

Se planteaba que la dimensión del poder alcanza a las instituciones psicoanalíticas y al vínculo transferencial en su práctica. Desde otro lado, se señalaba la tensión vinculada a la dominancia de la lengua española sobre la portuguesa, los dos idiomas oficiales de Fepal en América Latina. En referencia a Umberto Eco, se proponía que cada uno pudiera entender la lengua del otro y hablar en su lengua materna, ya que solo así es posible transmitir la *nuances* y la cultura del que habla.

Surgió la alusión a la *terra incognita*, desde lo desconocido de nuestro continente pero también a la tierra incógnita de nuestra subjetividad inconsciente, tan íntima como extranjera. Se habló de un psicoanálisis desde Latinoamérica, con acento regional en el sentido de la independencia intelectual. Un psicoanálisis que se desplace del eurocentrismo originario para abrir al mundo su propio pensamiento. La tendencia al abuso del poder y a la servidumbre voluntaria fueron propuestas como dos formas de deshumanización que amenazan con despojar, tanto a unos como a otros, de su propia humanidad.

El panel «Racismos, extranjerías y alteridades» abordó el tema de los mitos y de la universalidad del complejo de Edipo. El filósofo brasileño Renato Nogueira hizo referencia al mito africano de Logun Edé, poniendo en jaque el imperialismo europeo en la edificación de la cultura de la humanidad como única cosmovisión que retrata la condición humana. En este sentido, se destacó que uno de los peligros del racismo es presentar la existencia de una única narrativa para organizar la sociedad a partir de sus mitos de origen. A las intervenciones desde el panel, de Wania Cidade —psicoanalista de la Sociedad Brasileña de Psicoanálisis de Río de Janeiro (SBPRJ - Río2)—, Pilar Uriarte antropóloga uruguaya y Jorge Bruce psicoanalista peruano, se sumaron los numerosos chats, que coincidieron en la inquietud acerca de la negación del racismo en las instituciones psicoanalíticas y el pacto narcisístico de blanquitud y silencio acerca de lo racial en psicoanálisis, subrayándose el trauma transgeneracional de la población negra.

CULTURALIDADES. En relación con las nuevas tecnologías, se analizó el *pathos* contemporáneo como resultado de la oferta ilimitada de Internet que, al generar una expectativa irrealizable, conlleva la dificultad de elaborar la frustración. Se lo vinculó con la tendencia adictiva del ser humano

en esta era digital, que promueve el placer sin límites y no le aporta las herramientas para convivir con el fracaso y la frustración.

Se relacionó, como una de las causas del malestar contemporáneo, el producido por el desentendimiento de los rituales y su función para la inscripción del sujeto en la cultura, en la legalidad y el orden. Se lo asoció con una tendencia al desprecio de las tradiciones, de la paternidad y de la ley, y de toda inclusión de lo humano en la historia de la especie. Surgió una deriva hacia el hecho de que el desdibujamiento de la función paterna podría contribuir al ataque a la democracia.

En este sentido, se plantea —siguiendo el estudio de Greenblatt sobre los tiranos de Shakespeare— que el apoyo a los regímenes totalitarios estaría vinculados a la identificación con la patología del líder y la fascinación por el ejercicio del poder de quien lo ostenta. Se subraya el modo en el que este tipo de identificación va comprometiendo la integridad de los individuos, lo que llevaría a generalizar corrupciones, instaurar totalitarismo y corroer el lazo social. Se destaca el lugar del psicoanálisis para colaborar y comprender, a través de la escucha y la palabra, estos fenómenos culturales.

Desde otro lado, surgió la preocupación sobre el excesivo interés del psicoanálisis por los contextos sociales políticos y culturales, en el sentido que puede llevar a la pérdida de su especificidad, con el riesgo de la pérdida del rigor en el estudio de los textos clásicos de nuestro paradigma.

En respuesta, se resalta la necesaria implicación de los analistas en el trabajo por los Derechos Humanos, por la libertad de expresión, el reconocimiento de la alteridad, las diferencias y el respeto a la otredad. Se subraya el compromiso ético de los psicoanalistas y su participación, no solo en las políticas públicas, sino también en el trabajo en la comunidad.

En este sentido, se volvió en otros espacios del congreso al debate sobre la marginación y la exclusión, vinculadas con la problemática del racismo, poco visibilizado en las instituciones psicoanalíticas. Se retomó el interés sobre las formas de subjetivación, y surgió la inquietud de que no se limiten a la lógica heteronormativa y se abran a las actuales formas de presentación sexual incluidas en los movimientos LGTB. Desde una perspectiva multidisciplinaria, se analizó el fenómeno de la virtualidad en

el siglo XXI, que, al generar dependencia de esta forma de comunicación, corre el riesgo de caer en una actitud acrítica sobre la veracidad de las comunicaciones que en forma abrumadora son recibidas.

En relación con el área de Comunidad y Cultura de Fepal —coordinadora, Laura Katz, Asociación Psicoanalítica Argentina (APA)—, se presentó el programa «La comunidad en tres tiempos». Este programa dio cuenta de la construcción de un mapa interactivo, en red, que permita visibilizar los proyectos comunitarios llevados adelante por las sociedades de la Federación, de modo de trabajar en estrategias de intervención en el área comunitaria. Fueron dos los paneles presentados: «Psicoanálisis en el territorio: Cierres y aperturas» y «Escenarios tiempos y miradas: Fotografías en las fronteras».

El área del Consejo Profesional —coordinadora, Alicia Briseño, Sociedad Psicoanalítica de México (SPM)— tuvo como centro de su actividad la realización de supervisiones grupales a distancia, dirigidas a analistas en formación de las sociedades de Fepal, Ocal y el Instituto Latinoamericano de Psicoanálisis (ILaP). Estas supervisiones, que fueron coordinadas por miembros y docentes de los institutos, llegaron a convocar 134 solicitudes y 27 supervisores. Abordó entre sus proyectos la creación de un Código de Ética de Fepal, así como el desarrollo de la ética en las instituciones psicoanalíticas. El panel presentado en el congreso dio lugar a un importante intercambio: «Programa de supervisiones a distancia: Supervisión/intervención como forma de intercambio clínico-humano».

El grupo de estudios de Fepal Analistas en la Comunidad», recientemente creado, está integrado por más de sesenta analistas de las distintas sociedades de Fepal que trabajan en la comunidad. Coordinado por Isabel Mansione —Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA)—, Eliane Marcelino —SBPRJ - Río2— y Cristina Curiel —APM—, tiene entre sus objetivos extender a lo social el conocimiento analítico, fortaleciendo la red de atención en salud mental en comunidades socialmente vulnerables de América Latina, así como promover estudios e investigaciones que contemplen la construcción de subjetividad en su articulación inseparable con la intrapsíquico, lo intersubjetivo y lo social. Integraron el eje de «Subjetividades» del congreso, con su trabajo *La escucha y el sujeto en las intervenciones en la comunidad*.

CONGRESO DIDÁCTICO

El tema del 33º Congreso Didáctico, organizado por la actual Comisión de Formación y Transmisión del Psicoanálisis de Fepal y coordinado por Cecilia Rodríguez —Asociación Psicoanalítica de Guadalajara (APG)—, fue «Cartografías en la transmisión del psicoanálisis: Fronteras y horizontes». Abordó dos ejes principales: «Transmisión y transformaciones: Escenarios inéditos en el campo psicoanalítico» y «La práctica analítica y sus fronteras: Relevancia para la formación».

El debate en los diferentes paneles llevó a pensar en la especificidad del psicoanálisis, en los cambios introducidos en las tres áreas del trípode, en los riesgos a afrontar y, particularmente, en los límites a esos cambios. Se volvió a resaltar la importancia de la participación de los analistas en formación en las políticas de los institutos, al considerarlos interlocutores privilegiados de las mismas. Se abordó la ética, las relaciones de poder y sus efectos en los diferentes ejes del trípode, así como las transformaciones necesarias acordes al contexto histórico y cultural de cada región de Fepal. La necesidad de actualización de los planes de estudio fue un tema recurrente a lo largo del congreso.

En ese sentido, la segunda mesa dio lugar al diálogo sobre la inserción de los analistas en formación en la comunidad, lo que derivó en volver la mirada a la propuesta surgida en el último Consejo de Presidentes de Fepal, en julio de 2020, sobre la importancia de incluir, en los planes de formación de los institutos latinoamericanos, seminarios que abordaran el trabajo en la comunidad. El debate giró en torno a un psicoanálisis implicado en la cultura y en la importancia de la escucha analítica en el abordaje de las problemáticas sociales. La inclusión de autores latinoamericanos en la formación tanto teórica como clínica fue otro de los temas recurrentes.

CONGRESO OCAL

Fueron convocados los analistas en formación integrantes de las distintas organizaciones que los congregan: la Asociación Brasileña de Candidatos (ABC), la Organización Internacional de Estudios Psicoanalíticos (IPSO, por sus siglas en inglés) y la Mesa Argentina. Los aproximadamente quinientos

colegas inscriptos trabajaron en torno a tres ejes: «Transitando fronteras en la clínica», «Transitando fronteras en las teorías» y «Transitando fronteras en la formación». Importa destacar la invitación hecha a los analistas en formación a participar en los diferentes espacios del congreso, en el entendido de que son actividades que contribuyen a la formación y transmisión del psicoanálisis.

ENTREGA DE PREMIOS FEPAL

Como es habitual, se realizó la entrega de los siguientes premios.

Premio Fepal: Mariano Horenstein, Asociación Psicoanalítica de Córdoba (APC)

Premio Sigmund Freud: María Tapia Muniz, APA

Premio Psicoanálisis de Niños y Adolescentes: María Cecilia Pereira da Silva, Sociedad Brasileña de Psicoanálisis de San Pablo (SBPSP)

Premio Psicoanálisis y Libertad: Alicia B. Dorado de Lisondo, SBPSP y Grupo de Estudios Psicoanalíticos de Campinas (GEPC).

COWAP

El encuentro del Comité de Mujeres y Psicoanálisis (Cowap, por sus siglas en inglés) tuvo como tema «Masculinidades, fronteras y transformaciones».

PRESENTACIÓN DE LIBROS

Fueron presentados trece libros en una extensa jornada que se extendió a lo largo de casi tres horas.

CURSOS

Se realizaron diecisiete cursos en los cuatro fines de semana en los que se desarrolló el congreso. El poder de convocatoria de estos cursos llevó en distintas ocasiones a la necesidad de cerrar las listas de inscriptos.

Concurrieron estudiantes de las diferentes disciplinas universitarias y de los institutos de Fepal.

CIERRE DEL CONGRESO

De acuerdo a lo programado por la Comisión Científica, se caracterizó por las síntesis de lo trabajado en cada uno de los días del congreso.

HOMENAJE. Un emotivo plenario final rindió homenaje a nuestro querido colega y maestro, Dr. Marcelo Viñar, en el que se le entregó el Premio a las Contribuciones Excepcionales al Desarrollo y Difusión del Psicoanálisis en América Latina. Este premio, creado por Moisés Leimlij, inaugura una variedad de premios que se mantendrán en los futuros congresos de Fepal. En este merecido homenaje a uno de los pensadores más destacados de nuestra región participaron Virginia Ungar —Presidente de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA, por sus siglas en inglés)—, María Cristina Fulco —Presidente de Fepal—, Gladys Franco —Presidente de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU)—, Elizabeth Chapuy —Directora Científica del congreso— y Moisés Leimlij —creador del premio—. Las conmovedoras palabras de Marcelo Viñar dieron cierre a este homenaje.

LIBRO VIRTUAL. Como ya fue dicho, a la enorme tarea de organizar un congreso virtual, se sumó la creación de un libro virtual que recogiera la suma de trabajos, que desbordaban el espacio-tiempo disponible.

Para finalizar este muy breve recorrido, sometido a los límites de su publicación, me importa agradecer, en primer lugar, a mis queridos compañeros de la Comisión Directiva y a la secretaria de Fepal, Silvia Bechler, con quienes pudimos transitar, a lo largo de los dos intensos años de trabajo, una hoja de ruta sometida siempre a los distintos avatares a los que la actual pandemia nos enfrentó. A la Comisión Organizadora local (APU), coordinada por Sandra Press. A la Comisión Directiva de APU y a su presidenta, Gladys Franco, así como al personal administrativo. A la empresa organizadora del Congreso, dirigida por Andrea Puppi, por su excelente gestión. A tantos y tantos colegas que integraron las diferentes comisiones,

trabajando sin tregua en la preparación del congreso, y que, por razones de espacio, me veo imposibilitada a nombrar. ♦

BIBLIOGRAFÍA

- Comisión Directiva Fepal (3 de octubre de 2020). Manifiesto «Vidas Marcadas». *Fepal.org*. Disponible en: <http://www.fepal.org/es/vidas-marcadas/>
- Consejo Directivo Fepal (29 de mayo de 2020). Manifiesto por la defensa de la democracia, los derechos humanos y la vida. *Fepal.org*. Disponible en: <http://www.fepal.org/es/manifiesto-por-la-defensa-de-la-democracia-los-derechos-humanos-y-la-vida/>
- Directiva de Fepal (25 de abril de 2019). Manifiesto contra la violación de los derechos humanos de los niños y los adolescentes. *Fepal.org*. Disponible en: <http://www.fepal.org/es/manifiesto-contr-la-violacion-de-los-derechos-humanos-de-los-ninos-y-los-adolescentes/>
- Fulco, M. C., Fernández, A. y Comisión Directiva Fepal (25 de octubre de 2018). Manifiesto Fepal. *Fepal.org*.
- Fulco, M. C., Palazzo, L. y Comisión Directiva Fepal (28 de agosto 2020). Manifiesto de psicoanalistas latinoamericanos: Contra la violencia. Contra el racismo estructural y en defensa de la democracia y los derechos humanos. *Fepal.org*. Disponible en: <http://www.fepal.org/es/manifiesto-dos-psicanalistas-da-america-latina/>